

# Cátedra del «Capea» que no tuvo pelea

Por ENRIQUE GUARNER

En la historia del toreo ha habido épocas de auge y de decadencia, pero estas bajas siempre han correspondido a aquellas etapas en que faltó la competencia. Las de esplendor ocurrieron cuando dos espadas pugnarán por el predominio de uno sobre el otro. Las primeras que se iniciaron con éxito fueron las que sostuvieron: Pepe Hillo y Pedro Romero, Cuachares y Chiclanero, Tato y Gordito; para desembocar en la más popular de todos los tiempos, formada por Lagartijo y Frascuelo. Desde el punto de vista histórico, la compuesta por Joselito y Belmonte constituyó la edad de oro del toreo y en ella se conjuntaron el dominio y la grandeza, en contra de las nuevas formas y la entrega.

Pasaron años sin que surgiera una nueva pareja hasta que Manolete y



**En el segundo** tercio del tercero de la tarde ocurrió la cogida de un banderillero y el diestro regiomontano Manolo Martínez no estaba colocado, como es su obligación, detrás del rehiletero.

Arruza, toreros de estilos opuestos, contendieron por la supremacía. Ayer no tuvimos competencia alguna debido a la superioridad de «El Niño de la Capea» sobre un Manolo Martínez acabado y carente de vergüenza.

## Juicio crítico

Ante un tercio de entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Martínez de verde botella y «El Niño de la Capea» ataviado en color ladrillo, ambos ternos bordados en oro.

## El ganado

Se lidiaron la tarde de ayer seis bureles muy bien presentados y que procedían de la dehesa de don Jorge Martínez del Campo. Cuatro de los astados presentaban la pinta en negro zaino, en tanto que los dos restantes fueron cárdenos. Los bovinos iban bien armados, aunque algunos de ellos tenían el defecto de ser cerrados de encornadura.

Con respecto a su juego, sobresalieron dos, que fueron el que abrió plaza, bravo y fácil, así como el cuarto, que repetía con nobleza sus embestidas. Este último perdió fuerza al final de su lidia.

Poco podemos decir de los restan-

tes, puesto que el segundo se acabó pronto y embestía en el tercio final con la cabeza alta. Malo en verdad fue el tercero. El que ocupó el lugar de honor tuvo algún don y si Manolo lo hubiera mandado pudo haber dado más de sí. Cerró plaza otro astado con pocos pases. En total, los de los Martínez tomaron ocho puyazos y ocasionaron un tumbo.

## Manolo Martínez

Este torero ha perdido la vergüenza y es en la actualidad una verdadera ruina. Se vio carente de dignidad y sin colocación. Hubo un momento en el que un banderillero de «Capea» fue cogido mientras el regiomontano permanecía sin situarse en el ruedo detrás del burladero de matadores, como si fuera un espectador.

Me cuesta trabajo recordar algún lance de capa en el que no bailara, y de su toreo de muleta apenas si hubo un par de redondos. Total: es un verdadero esfuerzo saber si actuó en esta feria donde lidió ocho toros y en ninguno salió siquiera al tercio.

Su primero se llamó «Resucitado» y su peón de confianza toreó más que él. Con la muleta Manolo estuvo infame y finalizó con pinchazo caído.

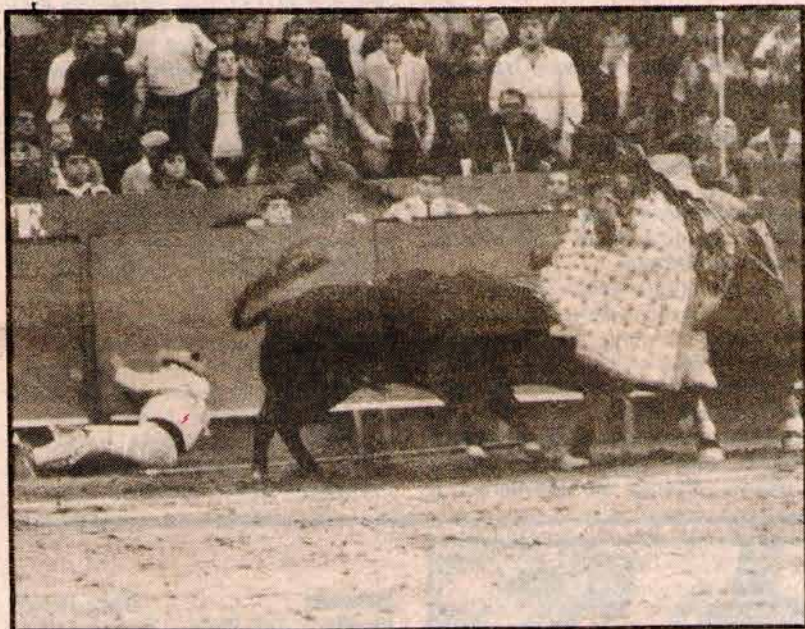
El tercero fue «Monosabio» y la escena resultó patética; no hubo ni un solo lance y trapazos al muletear para matar de cuatro pinchazos y un aviso, ocasionando una carnicería.

La escena se repitió con «Verduguillo»; con la muleta vio pasar al toro sin darle mando alguno. Para acabar dio dos pinchazos y una entera en la que entró cuarteando.

Creo que Manolo Martínez debería dejar de ensuciar su nombre e irse de los toros después de su infausta actuación de ayer.

## «Niño de la Capea»

Ya había tenido una confrontación



**Los bureles** de los Martínez mostraron poder y hasta ocasionaron algún tumbo.

con Martínez el 19 de junio de 1977, cuando se reanudaron las relaciones diplomáticas con España y entonces hubo empate porque los bureles de Mimihuaupan fueron mansos. Sin embargo, la tarde de ayer el salmantino le pegó un señor baño a Manolo. Debo agregar a ello que Pedro Moya estuvo inmenso toreando tanto de capa como de muleta y fue una verdadera lástima que le hubiera fallado el acero.

Su primero se llamó «Paco Malgesto» y lo recibió con dos lances rodilla en tierra dignos de un cuadro de Ruano Llopis. Siguieron ya de pie preciosas verónicas y fastuosa media. Con la muleta el Capea derrochó valor e infructuosamente intentó la faena, pero el burel embestía a media altura. Lo despachó con estocada tendida y fue ovacionado.

Lo grande vino con «Sordo Noriega», al que le ejecutó seis verónicas extraordinarias y en el quite preciosas chicuelinas. La faena de muleta en los medios resultó estupenda con redondos monumentales y de una largura increíble. Intentó el lado izquierdo pero el burel no pasaba y entonces el «Niño» se adornó cuanto quiso con la diestra. Se tiró a matar en lo alto, pero el astado hizo un extraño y se produjo un pinchazo hondo, ligeramente desprendido, por lo que la autoridad injustamente sólo concedió una oreja, cuando merecía dos. De cualquier manera, la ovación y la vuelta al ruedo fueron apoteóticas.

Cerró plaza «Carlos León» y de nuevo buenos lances por el lado izquierdo del «Capea». Intento de faena con magníficos naturales aislados y cuando el toro no embestía una lidia sabia. Volvió a fallar con la espada, pero fue aplaudido.

En resumen: Martínez, medroso y vergonzoso; «Capea», hacendoso y poderoso.





**Magnífico** natural del «Capea» en su magnífica tarde de ayer, en la que dio un sonoro baño a Manolo Martínez.